

JORNADA MUNDIAL POR EL TRABAJO DECENTE

7/8 de octubre de 2023 (Domingo XXVII del Tiempo Ordinario)

Monición de Entrada

Un domingo más, Dios nos invita a la acción de gracias por el regalo de su Hijo Jesucristo.

En este domingo celebramos la Jornada mundial por el Trabajo Decente con lema: “Un trabajo decente tiene que ser un trabajo saludable”. La seguridad y la salud en el trabajo son esenciales para el bienestar y la dignidad de las personas. Cuando estamos expuestos a riesgos en el lugar de trabajo, nuestra salud y nuestra vida están en peligro.

La vida es el mayor bien que atesoramos y que hemos de honrar viviéndola con dignidad, de acuerdo con nuestra vocación de hijas e hijos de Dios. Cuidar esta dignidad implica cuidar nuestra salud en el más amplio de los sentidos, también en el ámbito laboral, preocupándonos por la de quienes trabajan.

Las cifras de accidentes y muertes laborales nos impresionan y alertan. Con el papa Francisco, pidamos al Señor que no haya más muertes en el trabajo y nos esforcemos todos en lograrlo.

Símbolo: al comenzar la Eucaristía, encendemos el cirio pascual por aquellos que han perdido la vida o la salud en el trabajo, que la luz de Cristo brille sobre ellos y sus familiares.

Acto penitencial

Pidamos perdón al Señor

- Míranos desde el cielo, ven a visitar tu viña. Señor ten piedad. R/
- Que brille tu rostro y nos salve: Cristo ten piedad. R/
- Danos vida. Ésta es sagrada y se nos confía para que la custodiemos con sentido de responsabilidad: Señor ten piedad R/

LITURGIA DE LA PALABRA

Monición a las lecturas

La imagen de la «viña» aparece una y otra vez en la Sagrada Escritura en función de manifestar la realidad del Reino de Dios, abierto al conjunto de los seres humanos para que se integren y comprometan con él. En la lectura que hoy se hace del profeta Isaías queda bien claro que la «viña» no es nuestra, sino del Señor, que la cuida y protege. Al trabajo en este campo todos recibimos una llamada de colaboración. En el Evangelio Jesús anuncia su muerte con una parábola y advierte que el reino de Dios ha de dar sus frutos. Dispongámonos para acoger esta Palabra y sus frutos en nuestras vidas.

Primera lectura:

Lectura del libro de Isaías 5, 1-7

Voy a cantar a mi amigo

el canto de mi amado por su viña.

Mi amigo tenía una viña en un fértil collado.

La entrecavó, quitó las piedras y plantó buenas cepas;

construyó en medio una torre y cavó un lagar.

Esperaba que diese uvas, pero dio agradaciones.

Ahora, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá,

por favor, sed jueces entre mí y mi viña.

¿Qué más podía hacer yo por mi viña que no hubiera hecho?

¿Por qué, cuando yo esperaba que diera uvas, dio agradaciones?

Pues os hago saber lo que haré con mi viña:

quitar su valla y que sirva de leña,

derruir su tapia y que sea pisoteada.

La convertiré en un erial: no la podarán ni la escardarán,

allí crecerán zarzas y cardos,

prohibiré a las nubes que lluevan sobre ella.

La viña del Señor del universo es la casa de Israel

y los hombres de Judá su plantel preferido.

Esperaba de ellos derecho, y ahí tenéis: sangre derramada;

esperaba justicia, y ahí tenéis: lamentos.

Palabra de Dios.



Salmo

Sal 79, 9 y 12. 13-14. 15-16. 19-20

R. La viña del Señor es la casa de Israel

Sacaste una vid de Egipto,
expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste.
Extendió sus sarmientos hasta el mar,
y sus brotes hasta el Gran Río. R/.

¿Por qué has derribado su cerca
para que la saqueen los viandantes,
la pisoteen los jabalíes
y se la coman las alimañas? R/.

Dios del universo, vuélvete:
mira desde el cielo, fíjate,
ven a visitar tu viña.
Cuida la cepa que tu diestra plantó.
y al hijo del hombre que tú has fortalecido. R/.

No nos alejaremos de ti:
danos vida, para que invoquemos tu nombre.
Señor, Dios del universo, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 4, 6-9

Hermanos:

Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y en la súplica, con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios.

Y la paz de Dios, que supera todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta.

Lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis, visteis en mí, ponedlo por obra.

Y el Dios de la paz estará con vosotros.

Palabra de Dios.

Evangelio

+Lectura del santo evangelio según san Mateo 21, 33-43

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo:

«Escuchad otra parábola: “Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó una torre, la arrendó a unos labradores y se marchó lejos. Llegado el tiempo de los frutos, envió sus criados a los labradores para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro y a otro lo apedrearon.

Envió de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último, les mandó a su hijo diciéndose: ‘Tendrán respeto a mi hijo’.

Pero los labradores, al ver al hijo se dijeron: ‘Este es el heredero: venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia’.

Y agarrándolo, lo sacaron fuera de la viña y lo mataron. Cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?».

Le contestan:



«Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores que le entreguen los frutos a su tiempo».

Y Jesús les dice:

«No habéis leído nunca en la Escritura:

“La piedra que desecharon los arquitectos

es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho,

ha sido un milagro patente”

Por eso os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos».

Palabra del Señor.

Oración de los fieles

Oremos al Señor, nuestro Dios, el dueño de la viña.

- Por la Iglesia, para que siempre sea fiel a su misión de anunciar el reino de Dios a todos. Roguemos al Señor.
- Por la paz en el mundo, para que cesen todo tipo de injusticias, opresiones y violencias. Roguemos al Señor.
- Por el derecho a un trabajo decente y saludable, para que nos comprometamos todos en lograr una mayor seguridad y salud laboral. Roguemos al Señor.
- Por unas condiciones de trabajo justas y adecuadas, salarios dignos, igualdad de oportunidades, así como una mayor protección social. Roguemos al Señor.
- Por las víctimas del mundo laboral y sus familiares, para que sepamos acompañarlas desde la cercanía y la escucha, que nuestra presencia las reconforte y sientan que no están solas. Roguemos al Señor.
- Por los que han muerto en el campo de honor del trabajo y de la lucha, que descansen en paz. Roguemos al Señor.

Postcomunión

Si se estima oportuno, puede leerse el manifiesto de la Jornada Mundial por el Trabajo Decente y a continuación la oración a Jesús Obrero.

**DEFENDEMOS
EL TRABAJO
DECENTE**



#Iglesiaporeltrabajodecente

www.iglesiaporeltrabajodecente.org
info@iglesiaporeltrabajodecente.org

Oración a Jesús obrero:

Señor Jesús, te ofrecemos todo el día: nuestro trabajo, nuestras luchas, nuestras alegrías y nuestras penas. Concédenos, como a nuestros hermanos de trabajo, pensar como Tú, trabajar contigo y vivir en Ti.

Danos la gracia de amarte con todo nuestro corazón y de servirte con todas nuestras fuerzas.

Que tu Reino sea un hecho en las fábricas, en los talleres, en las minas, en los campos, en la mar, en las escuelas, en los despachos y en nuestras casas.

Que los militantes que sufren desaliento permanezcan en tu Amor. Y que los obreros muertos en el campo de honor del trabajo y de la lucha, descansen en paz.

María, Madre de los pobres. Ruega por nosotros.

